

15. LA CRISIS ECONÓMICA EN LOS DISTRITOS INDUSTRIALES VALENCIANOS

Julia Salom Carrasco (salomj@uv.es)

Juan Miguel Albertos Puebla (albertos@uv.es)

Departament de Geografia

Institut Interuniversitari de Desenvolupament Local

Universitat de València

CRISIS Y CAMBIO EN LOS DISTRITOS INDUSTRIALES

La respuesta de los distritos industriales y otras aglomeraciones productivas al aumento de la presión competitiva que han generado el proceso de creciente globalización y los cambios en las tecnologías y procesos de innovación ha dado lugar a una abundante literatura académica que llega incluso a hablar del «fin de los distritos tal y como los conocemos» (HADJIMICHALIS, 2006). Desde fines de los años 1990, los cambios en el contexto económico han tenido importantes efectos en los distritos industriales «canónicos», dando lugar a su declive o a una transformación en algunos casos radical (ALBERTI, 2006; HARRISON, 1994; ONIDA ET AL., 1992). La globalización progresiva de una parte de los mercados y sectores en donde operan las empresas de los distritos industriales, así como el mayor papel que juegan hoy en día tecnologías más complejas, muchas ellas de carácter transversal y fuera del alcance del distrito, han producido la quiebra del modelo tradicional de innovación. Esto, unido en muchos casos a la pérdida de dinamismo del sistema institucional del distrito o a bloques cognitivos derivados de la excesiva dependencia de las redes internas (ALBERTI, 2006) han reducido las ventajas competitivas de las aglomeraciones productivas.

En respuesta a esta nueva situación, las empresas han desarrollado distintos tipos de estrategias que dependen del sector, nivel tecnológico y capital social del área, así como de otros factores específicos del territorio (HADJIMICHALIS, 2006; BOSCHMA-LAMBOOY, 2002; MARTIN Y SUNLEY, 2006; SCHAMP, 2005; BELUSSI Y PILOTTI, 2002; WEI Y LI, 2007). Uno de los resultados más llamativos es la reorganización productiva del distrito, sea bajo la forma de reordenación territorial de la cadena de valor, sea mediante la modificación de las relaciones verticales y la jerarquía empresarial. Así, en algunos casos surgen grupos empresariales («grupos de distrito») conectados entre sí a partir de participaciones financieras (BRIOSCHI ET AL, 2002), mientras que en otros aparecen empresas líderes con fuerte crecimiento e integración vertical, que pueden dominar el distrito a través de una organización de tipo jerárquico, o funcionar como puente para el resto de las empresas (BOSCHMA Y LAMBOOY, 2002). En otros

casos, se recurre a proveedores y clientes externos, lo que conlleva la desaparición de fases completas del sistema productivo y la desterritorialización de la cadena de valor, o se sustituye la mano de obra local por inmigrantes de otros países, lo que modifica el entorno social del distrito (HADJIMICHALIS, 2006).

Pero también existe la posibilidad de encontrar otros escenarios alternativos, caracterizados por la diversificación productiva hacia sectores relacionados, la cooperación horizontal con los proveedores, el refuerzo de la innovación y el diseño, y la creación endógena de nuevas empresas o tecnologías de las que no existen antecedentes en la región o la traslación de empresas y tecnologías desde otros lugares. Uno de los escenarios más optimistas consiste en la diversificación del distrito mediante el desarrollo de nuevos sectores y actividades relacionadas con las previamente existentes que mantengan la base tecnológica, o la actualización de las industrias existentes a través de la introducción de nuevas tecnologías y productos y servicios (MARTIN Y SUNLEY, 2006).

En cualquier caso, dado que existen grandes diferencias a la hora de aplicar estas estrategias de mejora entre las empresas del distrito, el resultado es el aumento de la heterogeneidad interna, surgiendo empresas líderes que se insertan en redes abiertas e incorporan nuevas tecnologías, habilidades organizativas y mercados, y conformándose subredes dentro de los distritos. A este respecto, se diferencia entre la red nuclear (*core network*), que mantiene relaciones intensas y cerradas, y la red periférica (*periphery network*), compuesta por empresas líderes de mayor tamaño, cuyo comportamiento en relación a capital social, innovación, y otras variables fundamentales, es marcadamente diferente (GIULIANI, 2007; MOLINA Y MARTÍNEZ, 2009; MORRISON Y RABELLOTTI, 2009).

Como consecuencia de estos cambios, nos encontramos con un nuevo tipo de distrito, que ha modificado de forma sustancial algunas de sus características básicas, llevando a plantear la necesidad de realizar una ampliación conceptual que recoja las nuevas realidades en relación con la aparición de nuevas filieras ampliadas y modificadas («metasectores»), los cambios en los mercados ahora abordados de forma integrada para distintos productos necesarios y complementarios («metaproductos» y «metamercados»), y los cambios en las formas organizativas que pueden dar lugar a «metadistritos» que cooperan con entornos lejanos, comprometiendo la identidad económica y productiva tradicional (YBARRA, 2009).

En España, distintos estudios empíricos han constatado la transformación que ha experimentado en los últimos años el distrito industrial «convencional», ahora más abierto al exterior, más heterogéneo, que relocaliza ciertas actividades y reestructura las que permanecen en el territorio. TOMÁS ET AL. (2009), basándose en la evolución de 172 distritos industriales españoles durante el periodo 2002-2007, constató que la reorganización para responder a los nuevos retos planteados por la creciente globalización de los mercados había supuesto la relocalización de fases del proceso productivo, así como un aumento de la calidad de los productos, y de la terciarización y diversificación (sectorial y de tamaño empresarial) de los distritos. Por su parte,

MOLINA ET AL. (2012) halló entre 1996 y 2007 un claro aumento de la heterogeneidad interna de los distritos españoles, si bien ésta era aún menor que la detectada entre las empresas no situadas en distritos. La heterogeneidad era mayor entre determinados sectores como la alimentación, automoción, mecánica o química, mientras que el calzado, el mueble o el textil mostraban niveles de homogeneidad mayores.

En el caso de los distritos especializados en la producción de calzado, existen evidencias tanto de las estrategias de reorganización de la cadena de valor motivadas por el acceso a recursos más baratos, la adquisición de recursos específicos y la presencia comercial en nuevos mercados (BELSO, 2010), como de líneas de actuación mixtas. Estas últimas suponen, por un lado, la subcontratación de la producción de calzado a empresas de los nuevos países productores, cuando no directamente la conversión de fabricante en importador, pero también la diversificación del producto, o la búsqueda de nichos de mercado de alto nivel adquisitivo a los que sólo se puede llegar con productos de alta calidad, lo que implica desarrollar el diseño y la tecnología (FUSTER ET AL., 2008; CLIMENT ET AL. 2011).

Los distritos valencianos experimentan procesos similares. Por una parte, MOLINA Y MARTÍNEZ (2011) y MOLINA ET AL. (2009) han detectado la existencia de subredes de relaciones diferentes dentro del distrito de la cerámica de Castellón, pudiéndose hablar de la existencia de una *core network* y de una *periphery network* con diferencias en su comportamiento y resultados, en especial en cuanto a capital social e innovación. Por otro lado, la dinámica reciente (2000-2006) apunta a una pérdida relativa de liderazgo de los sectores de especialización dentro de las economías de los sistemas productivos locales, especialmente en términos de empleo; así como la existencia de procesos de concentración en los sectores de especialización y aumento de la dimensión media de las empresas (FUSTER Y DOMENECH, 2009). La intensidad de estos procesos parece además relacionada con el dinamismo del distrito, ya que los más dinámicos durante el periodo 2000-2006 han sido aquéllos que presentan un mayor nivel de diversificación, así como mayores economías de urbanización (GINER Y SANTA MARÍA, 2008).

Aunque todavía no existe un balance actualizado del impacto que ha tenido la crisis económica sobre los distritos industriales, es indudable que las crecientes dificultades económicas y el aumento de la competencia tienen que haber afectado con fuerza a las empresas, condicionando sus estrategias y acelerando las transformaciones descritas.

LOS DISTRITOS INDUSTRIALES EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

En el caso de la Comunidad Valenciana, la evolución de los distritos industriales tiene no sólo efectos económicos, sino también importantes efectos territoriales, ya que la región se ha caracterizado tradicionalmente por la existencia de un fuerte desequilibrio territorial, cuya expresión más tónica es la dicotomía entre un litoral urbanizado y densamente poblado, y un interior pobre agrícolamente, rural y en vías

de despoblamiento. El proceso de terciarización y el fuerte desarrollo turístico de las últimas décadas vendría a agudizar este contraste «interior-litoral» que genera dinámicas negativas en ambos tipos de áreas (BURRIEL Y SALOM, 2001: 115-117). Sin embargo, este modelo territorial contrastado se difumina en la mitad meridional de la región debido a la existencia de una serie de espacios articulados por una red de ciudades medianas y pequeñas (Ontinyent, Alcoi, Ibi, Elx, Elda...) cuyo origen se relaciona con el desarrollo de una industria tradicional de bienes de consumo, basada en un empresariado autóctono, la existencia de recursos locales y una fuerte tradición artesana, de acuerdo con el modelo que se ha denominado de «industrialización endógena» (VÁZQUEZ BARQUERO, 1988). Estos espacios, calificados como «sistemas productivos locales», «distritos» o «cluster» industriales (YBARRA, 1991; SOLER, 2000) debido al importante papel que juegan en ellos las relaciones interempresariales y el contexto socioinstitucional, han llegado a mostrar una dinámica innovadora superior a lo que se podría esperar de un sistema productivo dominado por pequeñas y medianas empresas de sectores tradicionales (SALOM ET AL., 1999).

Históricamente, la dinámica positiva de estos sistemas productivos locales ha contribuido de forma importante a la atenuación de los desequilibrios regionales. En el último cuarto del siglo XX, los niveles de desigualdad de la riqueza desde una perspectiva territorial se recortaron sensiblemente en la región, reduciéndose el coeficiente de variación de la renta *per capita* comarcal de 0,14 a 0,09 entre 1975 y 1998, y el índice de Gini de la renta comarcal en relación con la población de 0,07 a 0,05 (SALOM, ALBERTOS, PITARCH, 2001: 169). Y esto fue así en gran parte porque, al menos hasta principios de siglo XXI, tanto en el periodo de crisis económica entre 1975-1983 como en la posterior etapa de reestructuración y crecimiento (1983-1998), estas áreas supieron resistir las tendencias concentradoras de la población y las actividades económicas hacia la región metropolitana de Valencia y el eje turístico litoral. Entre 1975 y 1983 los espacios industriales interiores pasaron de suponer en conjunto el 16,7% de la renta familiar disponible regional al 17,9%, mientras que las áreas urbanas perdían peso económico relativo. Tras la posterior etapa de reestructuración y crecimiento, y pese a la expansión del área cerámica de la Plana de Castelló-l'Alcalatén y de la segunda corona metropolitana de Valencia, las comarcas industriales interiores aún suponían el 16% de la renta familiar disponible de la región (SALOM, ALBERTOS, PITARCH, 2001:160). Esta situación se derivaba en gran parte del fuerte crecimiento de las inversiones industriales, cuya cuota en el total de la región se fue incrementando a lo largo de este periodo (del 15,5% del total regional en 1989-92 al 20,1% en el periodo 1995-1998), así como de una política industrial regional de firme apoyo a los sectores tradicionales (SALOM Y ALBERTOS, 1995).

Por otra parte, la industria manufacturera, y muy particularmente su capacidad exportadora, ha tenido históricamente en la Comunidad Valenciana un papel motor y pionero en la salida de las sucesivas crisis que han afectado a la región. Así ocurrió claramente en la resolución de la crisis de la primera mitad de los años 90'. Entonces, tras el fuerte impacto negativo que sufrieron las exportaciones industriales en 1992,

el período 1993-1996 se caracterizó por un fortísimo crecimiento de las exportaciones industriales, del orden del 11,3% anual, lo que, en unos años en los que el PIB regional permaneció prácticamente estancado (0,4% anual) fue sin duda un elemento de primer orden para salir de la crisis.

El peso de la industria tradicional en la estructura económico-territorial de la región impulsó al gobierno regional, en el contexto del traspaso de competencias desde el Estado Central a las Comunidades Autónomas, a poner en marcha a mediados de los años 1980 una política industrial de apoyo a la modernización de las pequeñas y medianas empresas que se convirtió en un referente a nivel nacional e incluso internacional (MAS, RICO Y MAFÉ, 1990, 1992; RICO, MAFÉ Y MAS, 1988; SALOM, 1997). Sus principales instrumentos fueron, por un lado, la red de infraestructuras de apoyo a la industria, formada principalmente por una red de Institutos Tecnológicos sectoriales coordinada por un centro especializado adscrito a la Conselleria de Industria (posteriormente Economía e Industria), el Instituto de la Pequeña y Mediana Industria Valenciana (IMPIVA, hoy IVACE, Instituto Valenciano de la Competitividad Empresarial); y, por otro, una batería de programas de ayudas a las empresas que llevaran a cabo acciones de modernización, innovación tecnológica, formación, etc. Las dos premisas principales en las que se basó esta política fueron las siguientes (SALOM Y ALBERTOS, 1995, p. 388-389):

- a) No existen sectores innovadores, sino empresas innovadoras; por tanto, los sectores tradicionales son también susceptibles de articular procesos de innovación.
- b) Para ser efectivas, las políticas deben adoptar una perspectiva descentralizada territorialmente, localizando los equipamientos y servicios próximos a las empresas, y por tanto, en las distintas zonas de producción.

Este planteamiento hizo que una parte importante de los equipamientos y las ayudas se canalizara hacia las áreas industriales interiores, lo que sin duda tuvo importantes consecuencias territoriales. Así, los Institutos Tecnológicos del textil, juguete, cerámica y calzado fueron ubicados en el interior de las respectivas zonas productivas, y a lo largo del periodo comprendido entre 1995 y 2004 los distritos industriales interiores recibieron en torno a una tercera parte de las ayudas. Sin embargo, esta política de apoyo a la innovación de los sectores tradicionales ha experimentado importantes altibajos desde su puesta en marcha, llegando en los últimos años a un cambio significativo de orientación conforme la voluntad política de favorecer los procesos de innovación en los sectores tradicionales se debilitaba frente al aumento del interés por parte de empresarios e instituciones hacia el sector de la construcción, tal y como veremos en el siguiente apartado.

Paralelamente, se han producido grandes transformaciones económicas que han tenido un fuerte impacto territorialmente diferenciado. En particular, a partir del año 2006 se inicia en España uno de los ciclos negativos más importantes de la historia económica reciente, que se acelera a partir del año 2009 hasta concluir en la actual fase

de recesión económica. En este contexto, la Comunidad Valenciana mantiene una dinámica específica dentro de España, caracterizada por una mayor sensibilidad al ciclo y un hundimiento especialmente acusado de los principales indicadores económicos. Este diferencial negativo se ha ido agudizando progresivamente, en particular desde 2009. Así, la caída del PIB durante el periodo 2008-2011 fue de -2,07% en la región, frente al -1,05% de la media nacional; en consecuencia, en 2011 el PIB por habitante se situó claramente por debajo de la media nacional (20.583 euros, frente al 23.271 de España), y sólo por delante de Ceuta, Canarias, Murcia, Castilla-La Mancha, Melilla, Andalucía y Extremadura. Por otra parte, en 2009 era la región, tras Murcia, con mayor tasa de mortalidad empresarial (10,8%, frente al 2,1% de media nacional) y con una menor tasa neta de nacimientos/defunciones de empresas (-2,96%, frente al -2,09% de media nacional). Esta pérdida de actividad económica se ha traducido en unos niveles de paro que, de estar por debajo de la media nacional (8,4% en 2005), han pasado a superarla sobradamente (24,6% frente al 21,8% de España en 2011).

En este contexto, y ante el hundimiento de los sectores que han marcado la dinámica económica en los últimos años, se plantea la posibilidad de que el sector manufacturero sea, como en otras ocasiones, un factor positivo en la dinámica de recuperación. Sin embargo, aunque el mayor rigor de la crisis en la región se ha achacado al peso del sector turístico y a la entidad desmesurada que adquirió en la etapa previa el sector de la construcción, también la industria ha experimentado un importante retroceso. El impacto territorialmente diferenciado de la crisis industrial puede tener importantes consecuencias en los sistemas productivos locales del interior valenciano y las posibilidades de recuperación pueden verse aún más limitadas.

En las siguientes páginas analizamos el impacto que ha tenido la crisis económica reciente sobre los distintos espacios de la región y, en particular, sobre las comarcas industriales interiores, con el fin de estimar su posible contribución a la recuperación económica y a la consecución de un modelo territorial más equilibrado. Para ello se analizará la evolución de distintos indicadores de dinámica industrial, económica y territorial en el último decenio, incidiendo especialmente en la evolución desde 2006 hasta hoy. Se tratarán, por un lado, elementos que hacen referencia a la dinámica industrial (evolución sectorial, comportamiento innovador e inversión) y, por otro, indicadores más propiamente territoriales (índices de actividad económica y consumo, tasas de paro y saldos migratorios), con el fin de establecer las posibles nuevas tendencias que están afectando al modelo territorial y el papel que puede estar jugando en este contexto la industria de los distritos.

La delimitación territorial utilizada es la resultante de un estudio realizado por los autores por encargo del Instituto de la Mediana y Pequeña Industria Valenciana (IMPIVA) (SALOM ET AL., 2006) dirigido a identificar «clúster industriales» definidos como «áreas productivas especializadas de alto potencial de desarrollo», es decir, agrupaciones territoriales de empresas que realizan actividades productivas específicas y que tienen cierta relevancia y ventajas tecnológicas. La metodología aplicada, inspirada parcialmente en la desarrollada por el Instituto de Estadística Italiano (IS-

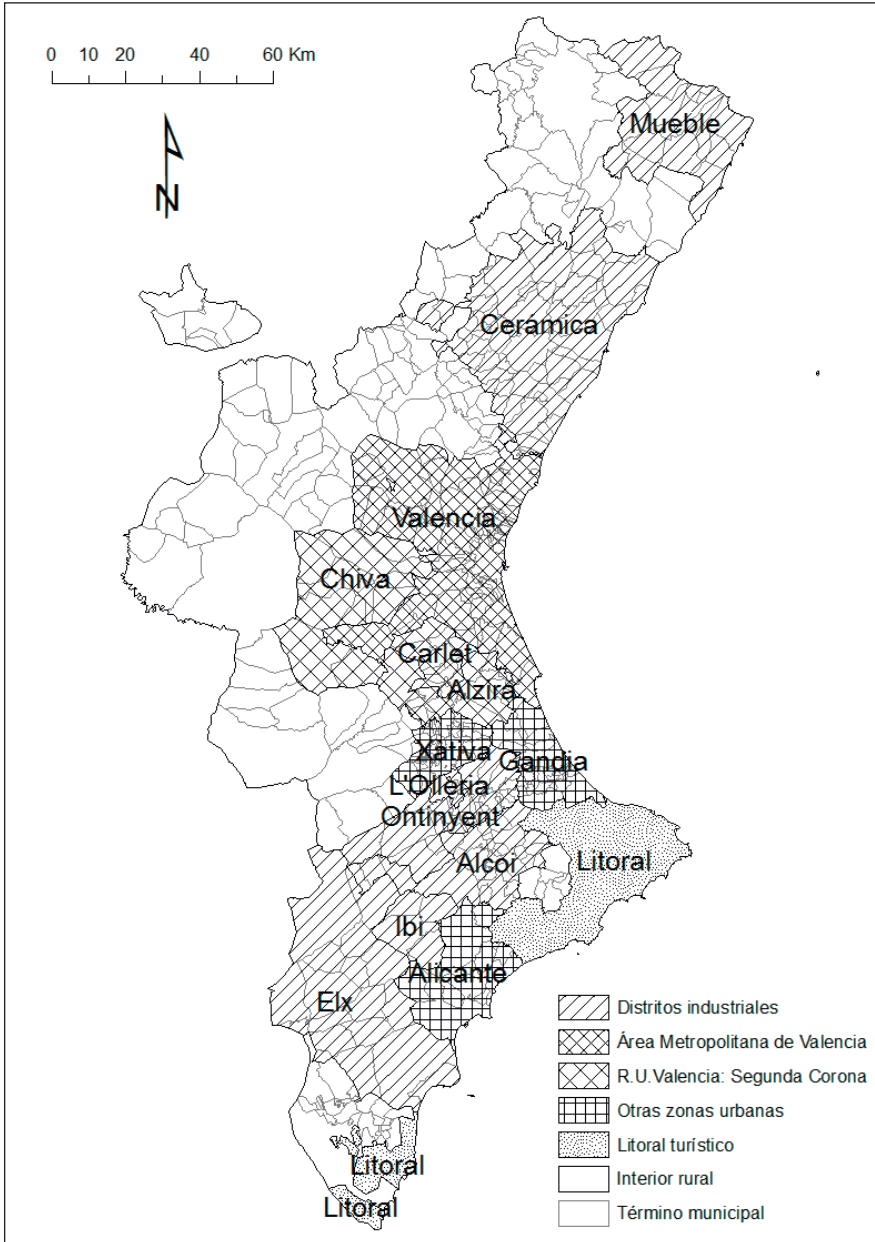
TAT, 2001), parte de un criterio de cohesión territorial a partir de la identificación de Mercados Locales de Trabajo (MLT) en base a los desplazamientos cotidianos intermunicipales por motivos de trabajo tanto del total de ocupados como de los ocupados en el sector manufacturero según el censo de 2001. El resultado aparece en la tabla 1 y en el mapa 1. La dinámica de estos espacios se ha comparado con la

Tabla 1. Área de estudio

Mercado Local de Trabajo	No de Municipios	Pob. 2011	Especialización Económica
<i>Cluster industriales</i>	158	1306459	<i>Industria</i>
Alcoi	30	99375	Industria textil y de la Confección, Industria del papel
Elx	19	516960	Fabricación de cuero y calzado, textil, industria de la piedra
Ibi	4	43740	Fabricación de juegos y juguetes, caucho y plástico
l'Olleria	7	12898	Fabricación del vidrio, caucho y plástico
Ontinyent	23	78533	Confección y peletería, industria textil
Castellón	59	477927	Industria cerámica, Esmaltes y barnices
Vinarós-Benicarló	16	77026	Fabricación del mueble
<i>Región Urbana de Valencia</i>	108	2098481	<i>Servicios e industria</i>
A.M.Valencia	75	1866568	Servicios, industria
Segunda corona: Carlet	9	57458	Industria de maquinaria y equipo mecánico, alimentación
Segunda Corona: Chiva	11	51119	Materiales de construcción, Maquinaria y equipo mecánico
Segunda Corona: Alzira	13	123336	Servicios, ind. alimentaria, muebles
<i>Otras áreas urbanas</i>	69	753767	<i>Servicios</i>
A.M.Alicante	10	479775	Servicios, diversificada
A.U. Gandia	32	185027	Servicios, diversificada
A.U. Xàtiva	27	88965	Servicios, confección, papel
<i>Litoral alicantino</i>	52	562539	<i>Turismo</i>
<i>Comunidad Valenciana</i>	543	5117190	<i>Diversificada</i>

Fuente: SALOM ET AL. (2006), IVE (2011).

Mapa 1. Área de estudio



seguida por otros tres tipos de mercados locales de trabajo de carácter muy distinto: los incluidos en el área litoral alicantina de carácter turístico, la región metropolitana de Valencia, y otros espacios de carácter urbano articulados por las ciudades de Alicante, Gandia y Xàtiva.

CRISIS EN LA INDUSTRIA VALENCIANA: UN IMPACTO PARTICULARMENTE INTENSO

Un análisis global y sectorial de la dinámica industrial valenciana

En la última década, la industria ha perdido peso e importancia en la economía valenciana. Según los datos recogidos en la Contabilidad Regional de España, en 2000 la industria manufacturera sumaba el 19,5% del VAB regional, mientras que en 2009, en los inicios de la actual crisis, su participación había caído hasta el 12,3%, casi a razón de un punto porcentual por año. La decadencia industrial fue aquí particularmente intensa: la industria valenciana sumaba en 2000 el 11,5% del VAB industrial español, y en 2009 sólo supone el 9,0%. En el curso de aproximadamente una década, la estructura productiva de la Comunidad Valenciana ha diluido su tradicionalmente marcada especialización industrial: el cociente de localización de la industria manufacturera en la región ha pasado de 1,19 en 2000 a 1,09 en 2009.

Durante los últimos años de crisis (2009-2011), la pérdida de peso relativo de la industria parece haberse detenido e incluso revertido. En 2011 el VAB industrial creció en términos absolutos, lo que, en un contexto de fuerte contracción general, permitió elevar su participación en el total regional hasta el 13,3% (1 punto porcentual más que en 2009). En 2011 asistimos a una cierta recuperación de pulso industrial que la Comunidad Valenciana comparte con el conjunto de España; la vuelta a una coyuntura recesiva en 2012 y 2013 habrá probablemente anulado estos primeros atisbos de recuperación que, no obstante, podrían indicar que la salida de la crisis irá asociada a una recuperación de la actividad industrial como sector clave.

La tabla 2 muestra la dinámica seguida por las principales magnitudes de la industria valenciana en su conjunto y de algunos sectores seleccionados. La industria manufacturera mostró hasta 2008 tasas de crecimiento del VAB modestas, ligeramente negativas hasta 2005 y ligeramente positivas entre 2005 y 2008; sin embargo, el número de empresas y de ocupados no paró de disminuir en el período, propiciando un aumento del tamaño medio de empresa (de 13,4 ocupados/empresa en 2000 a 14,6 en 2008) y un incremento de la productividad aparente del trabajo (el VAB por ocupado pasa de 42.110 euros en 2000 a 47.060 euros en 2008).

La crisis económica a partir de 2008 supone un punto de inflexión que afecta de forma particularmente intensa y negativa a la industria regional, que cae de forma más profunda que en el conjunto de España. En los tres años iniciales de la crisis, entre 2008 y 2011, la industria manufacturera española ha perdido el 16,9% de las empresas y el 20,6% de los ocupados, mientras que el VAB generado se ha reducido en un 21%; en el caso de la Comunidad Valenciana el comportamiento es sensiblemente peor, con reducciones del 23,4 % en empresas, 27,3% en ocupados y 25,5% del VAB. Probablemente como consecuencia de sus características estructurales – sectores, tamaños de empresa, mercados– la industria valenciana está siendo mucho más vulnerable a la presente crisis: tras casi 20 años de un crecimiento lento pero

ininterrumpido, la producción industrial valenciana ha retrocedido en tres años hasta los valores propios de 1995, lo que da una idea de la profundidad de la caída.

Tabla 2. Dinámica de la industria en la Comunidad Valenciana. Empresas, ocupados y VAB (2000-2011)

Sector	% de crecimiento anual								
	Empresas			Ocupados			Valor Añadido Bruto		
	2000 - 2005	2005 - 2008	2008 - 2011	2000 - 2005	2005 - 2008	2008 - 2011	2000 - 2005	2005 - 2008	2008 - 2011
Azulejos	-0,3%	-1,6%	-12,5%	1,0%	-4,1%	-14,7%	0,3%	-8,5%	-8,3%
Calzado	-8,0%	-2,5%	-11,1%	-6,5%	-8,2%	-8,7%	-6,9%	-6,1%	-5,9%
Caucho y plásticos	-1,0%	1,0%	-5,4%	1,7%	1,3%	-6,7%	0,3%	3,0%	-6,7%
Juguete	-8,8%	-2,6%	-17,2%	-7,2%	-5,7%	-8,0%	-11,7%	5,5%	-9,3%
Mueble	-2,9%	-3,9%	-12,7%	-3,5%	-4,9%	-20,2%	-3,4%	-6,3%	-23,9%
Textil y confección	-7,5%	-2,3%	-9,3%	-7,0%	-8,6%	-11,3%	-8,5%	-7,2%	-11,4%
Vidrio	-1,6%	-12,3%	-3,5%	-0,4%	-8,0%	-10,4%	-0,3%	-5,6%	-14,5%
Industria manufacturera	-3,7%	-0,8%	-7,0%	-1,6%	-1,8%	-10,1%	-0,9%	0,9%	-9,3%

Fuente: INE, Encuesta Industrial.

A pesar de ello, es posible detectar algunas dinámicas que pueden considerarse positivas. Quizás la más clara ha sido la recuperación de las cifras de exportación a partir de 2009. En los dos últimos años (2010-2011) la exportación industrial valenciana ha vuelto a crecer de forma muy intensa, con tasas del 10,6% anual, en una coyuntura en que la economía regional se encontraba en recesión. La exportación industrial, que ha ido debilitándose desde finales de los años 1990, está ganando peso muy rápidamente, pasando del 16,4% del PIB regional en 2009 al 20,0% en 2011. Así, se está repitiendo en parte la pauta seguida en crisis anteriores, si bien la profundidad de la crisis actual hace más lenta y difícil la recuperación.

El declive de la actividad ha tenido una diferente intensidad según ramas industriales (ver tabla 2). Así, y en términos generales, los sectores de especialización que vertebran los distritos industriales más característicos presentan un comportamiento particularmente negativo. En unos casos, se advierte que el retroceso industrial es claramente anterior al comienzo de la actual crisis; la contracción del VAB es ya patente desde el año 2000 en las ramas de calzado, mueble, textil o juguete, mientras que en la industria del azulejo se deja sentir algo después, desde 2005. Buena parte de la industria endógena estaba ya en crisis en la época de auge económico anterior a 2008. Así, en 2008, antes de estallar con toda su intensidad la crisis actual, y en

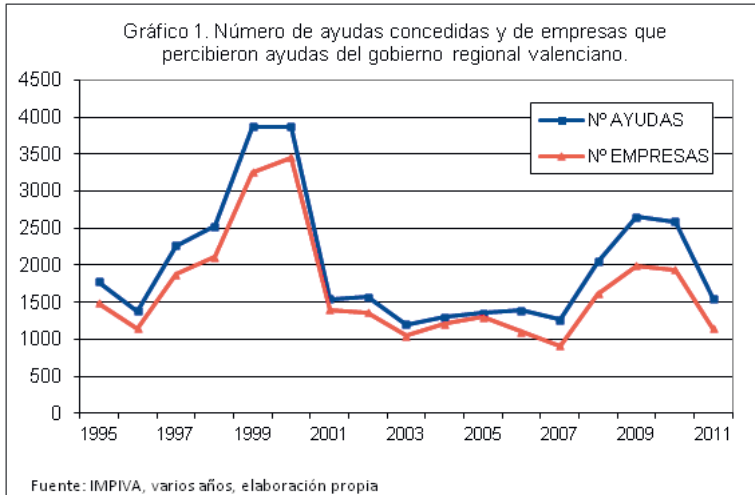
relación con el valor registrado en 2000, la producción ya había disminuido de forma muy intensa: 49% en textil y confección, 42% en calzado, 37% en juguete, 31% en mueble, 22% en azulejos y 17% en vidrio, en un período en el que el conjunto del VAB del conjunto de la industria manufacturera de la región permanece prácticamente estancado (caída de sólo el 2%). En la medida, en que, como hemos visto, estos sectores se hallan muy concentrados espacialmente, configurando a menudo distritos industriales, el problema sectorial se transforma en territorial, ya que la base industrial de la economía de muchos de estos espacios económicos se debilitó notablemente en los años anteriores a la actual crisis. La única excepción la constituye el sector de caucho y plásticos, con un incremento en su producción del 11%, lo que sin embargo tiene una menor repercusión territorial en la medida en que este sector es el menos concentrado territorialmente.

Más aún, el impacto de la actual crisis ha sido de nuevo más intenso en los sectores industriales característicos de los distritos que en el conjunto de la industria regional: en sólo tres años (2008-2011), el VAB ha caído un 56% adicional en la industria del mueble, un 38% en vidrio, un 30% en textil y confección, un 25% en juguete, un 23% en azulejos, y un 17% en calzado, a lo que se añade ahora el sector de caucho y plásticos con una caída del 22%. El impacto en la ocupación ha sido incluso más agudo, destacando la pérdida desde 2008 a 2011 de casi el 50% del empleo en la industria del mueble, del 38% en la industria del azulejo, del 30% de la ocupación en textil y confección, del 24% en calzado y del 22% en juguete, los sectores con mayor peso y mayor concentración territorial en distritos.

El impacto de la crisis, añadido a la trayectoria negativa previa, ha llevado a reducciones extraordinarias del tamaño de algunos sectores que, en algunos casos hace incluso dudar de su viabilidad futura, llevándolos al borde de la extinción. Considerando la evolución del VAB, los casos más extremos los encontramos en la industria del mueble y en la industria textil, a las que el impacto combinado de una década de declive y de la crisis les ha reducido en 2011 a poco más de un tercio del tamaño que tenían en 2000. Un segundo grupo lo constituirían los sectores de calzado, vidrio y juguete, que han visto en ese período reducido su tamaño a la mitad. Finalmente, los restantes sectores han padecido una reducción también intensa pero algo menor: el tamaño de la industria del azulejo en 2011 es el 60% del registrado en 2000, y en el caso de la industria de caucho y plásticos es del 87% del valor de 2000.

Por su parte, el gobierno regional no ha sabido dar una respuesta adecuada a esta situación, como lo demuestra la evolución de las ayudas concedidas a las empresas en el marco de la política regional de innovación. El número de ayudas concedidas y el número de empresas ayudadas en el marco de esta política han oscilado significativamente desde sus inicios, siguiendo en general la evolución marcada tanto por la situación económica —con un cierto desfase temporal de uno o dos años de retraso— como por las prioridades de política económica del gobierno regional (gráfico 1). El número de empresas que percibieron ayudas, que en 1995 fue de 1.492, fue aumentando progresivamente hasta prácticamente duplicarse en el año 2000, cuando se situó en

un máximo histórico de 3.457, para descender bruscamente el año siguiente a cifras inferiores a las precedentes (1.399 empresas). A partir de ese momento, el número de empresas que percibieron ayudas fue descendiendo progresivamente hasta un mínimo en 2007 de 911. Tras un repunte en los años 2008-2010, las cifras se hunden de nuevo en los dos últimos años de crisis (1.151 empresas y 1.555 ayudas en 2011).



En conclusión, el análisis realizado indica que todas las ramas industriales características de los distritos del interior están siguiendo una dinámica claramente peor que la del conjunto de la industria regional, ya de por sí muy negativa, y que no existe ni ha existido en los últimos años una política industrial que dé respuesta a esta situación. La base económica industrial sobre la que se edificó el modelo territorial equilibrado y basado en la preeminencia de pequeñas y medianas ciudades que ha caracterizado tradicionalmente muchos de los espacios comarcales de la región ya estaba en claro declive antes de la crisis y se ha mostrado especialmente vulnerable a ésta. A partir de la información disponible a una escala subregional, intentaremos establecer si efectivamente es posible detectar una evolución especialmente negativa en estos espacios o si, por el contrario, se están desarrollando alternativas que permitan mantener el actual modelo territorial.

Las inversiones industriales

La viabilidad y modernización de las estructuras industriales dependen de una constante inversión en nuevas instalaciones y equipos que vaya mejorando las capacidades productivas. La inversión industrial registrada constituye un indicador de primer orden de la coyuntura industrial que, además, está disponible con una gran desagregación territorial. La Tabla 3 reúne la información más significativa sobre la evolución de esta variable en los años anteriores a la crisis y durante ésta.

Los efectos de la crisis son claramente visibles: la inversión industrial, que en los años previos a la crisis (2006-2008) estaba en torno a 549 millones de euros anuales, cae en el período subsiguiente (2009-2011) cerca de un 28%, hasta los 393 millones, lo que supone una caída de una intensidad similar a la que ha experimentado el VAB industrial en el período. Estos efectos no se han dejado notar sólo en el monto global de la inversión, sino también en su distribución territorial y, por tanto, en la evolución que están siguiendo los distintos espacios industriales. A este respecto, debemos subrayar los siguientes aspectos:

**Tabla 3. Inversión registrada en la industria manufacturera.
Euros constantes¹ (valor 2011)**

Territorio	Millones de euros. Media anual		% a columna		Evolución 2009-11/2006-08
	2006-08	2009-11	2006-08	2009-11	Número índice. 2006-08=100
<i>Clúster industriales</i>	143	200	26,1%	50,8%	140
Alcoi	14	8	2,5%	2,0%	58
Elx	32	17	5,8%	4,4%	54
Ibi	12	7	2,2%	1,9%	62
I'Olleria	2	2	0,4%	0,6%	113
Ontinyent	10	6	1,8%	1,6%	62
Castellón-Vilareal	69	151	12,5%	38,4%	220
Vinarós-Benicarló	5	8	0,9%	1,9%	155
<i>Región Urbana de Valencia</i>	336	147	61,3%	37,3%	44
A.M.Valencia	278	131	50,6%	33,3%	47
Segunda corona: Carlet	5	4	0,9%	1,1%	84
Segunda Corona: Chiva	32	4	5,8%	1,0%	12
Segunda Corona: Alzira	21	8	3,9%	1,9%	35
<i>Otras áreas urbanas</i>	18	26	3,3%	6,6%	142
A.M.Alicante	10	19	1,8%	4,8%	194
A.U. Gandia	7	6	1,3%	1,6%	91
A.U. Xàtiva	2	1	0,3%	0,2%	42
<i>Litoral alicantino</i>	8	15	1,4%	3,8%	192
<i>Comunidad Valenciana</i>	549	393	100%	100%	72

Fuente: Registro Industrial. Conselleria de Industria.

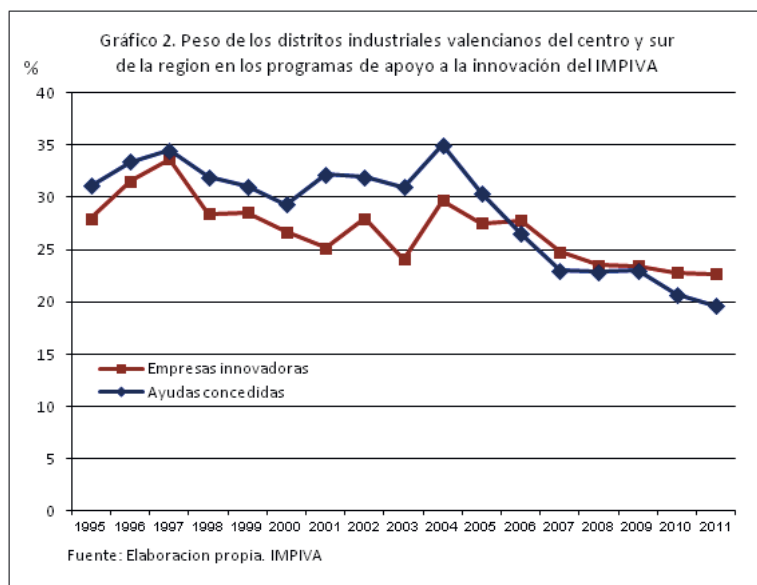
¹ Las cantidades invertidas han sido ajustadas con la serie de deflatores del PIB publicada por el Banco de España.

- a) Destaca sobremanera la evolución seguida por la inversión en el clúster de la cerámica (mercados de trabajo local de Castelló-Vilareal), donde la inversión se ha más que duplicado en los años de crisis, pasando de alrededor de los 69 millones anuales a 151. En un contexto de depresión general, esto ha hecho que el peso del clúster cerámico en la inversión industrial regional haya pasado del 12,5% antes de la crisis al 38,4% actual. Esta sorprendente evolución se explica en buena medida por la contribución de dos grandes proyectos individuales de inversión (de 93 y 150 millones de euros cada uno), protagonizados por empresas del sector de esmaltes y fritas, más dinámico y volcado hacia el exterior que el propiamente cerámico, y sin los cuales no se hubiera producido esta espectacular progresión.
- b) Los restantes clúster industriales presentan cifras de inversión bastante más modestas. Sólo en el caso del clúster del mueble del norte de la provincia de Castellón se observa una cierta dinámica positiva. En el resto de los grandes espacios industriales más representativos (Alcoi, Elx-Vinalopó, Ibi, Ontinyent), la caída de la inversión industrial con la crisis ha sido muy significativa. El conjunto de los distritos industriales del interior-sur de la región han visto caer la inversión de 70 millones anuales antes de la crisis a 46 con posterioridad a ésta.
- c) La Región Urbana de Valencia es otro de los grandes espacios industriales muy afectados por la crisis. La inversión industrial ha pasado aquí de 336 a 147 millones al año, afectando tanto a los espacios más centrales de la región urbana (278 a 131, reducción del 53%) como a los más periféricos de la segunda corona (58 a 18, reducción del 69%)
- d) Finalmente, aunque se trata de cifras absolutas pequeñas, se observa un cierto crecimiento de la inversión industrial en otros espacios urbanos, como el Área Metropolitana de Alicante o en todo el litoral alicantino de fuerte especialización turística.

Las tendencias introducidas con la crisis, de mantenerse en el tiempo, llevarían a cambios profundos en el mapa de la industria tendentes a un fortalecimiento de los clústeres localizados al norte, en la provincia de Castellón, y muy significativamente del cerámico, que ha triplicado su peso relativo, del 12,6 al 38,4% de la inversión industrial regional. Resulta, no obstante, significativo, que el mantenimiento del pulso inversor en este clúster durante la crisis haya descansado más en la buena evolución del sector auxiliar de esmaltes y fritas que en las empresas de producción de azulejos, en las que la crisis se manifiesta de forma más intensa. El resto de distritos industriales del sur de Valencia e interior de Alicante (Ontinyent, Alcoi, Ibi, l'Olleria y Elx-Vinalopó) pierden peso con la crisis, al pasar del 12,7 al 10,5% de la inversión regional. Sin embargo, si bien la caída de la inversión ha sido muy notable, de cerca del 34%, su resistencia a la crisis ha sido incluso mejor que la de la industria de la región urbana de Valencia, en la que se ha producido un auténtico desplome de la

inversión, que ha caído hasta un 56% respecto a la situación inicial (del 61,3% de la inversión regional a sólo el 37,3%).

En resumen, y con la evidencia todavía parcial de lo ocurrido en los últimos años, podría decirse que, pese a la gravedad de la caída generalizada de la industria localizada en los distritos industriales, ésta está resistiendo algo mejor a la crisis que la localizada en el principal ámbito metropolitano de la región. En el caso más claro, el del clúster cerámico, este mejor dinamismo es atribuible al éxito y al buen comportamiento de su industria auxiliar, lo que puede relacionarse con un estadio superior en el desarrollo de este distrito.



La dinámica innovadora de las empresas

Si consideramos el número de empresas que se acogen a las ayudas para la promoción de la innovación concedidas en el marco de la política industrial regional como un indicador de la capacidad de los sectores y territorios para articular propuestas de modernización más o menos coherentes, la primera conclusión que resulta evidente es que la capacidad innovadora de los distritos industriales ha ido descendiendo progresivamente a partir del año 2004, en correspondencia con el declive de los sectores industriales tradicionales y la pérdida de empuje de la política regional de apoyo a la industria tradicional (ver gráfico 2). A partir de la fecha mencionada, el peso relativo de las zonas industriales interiores sobre el conjunto de la ayuda percibida y de las empresas ayudadas no ha dejado de disminuir, mientras que se incrementaba el peso de las áreas urbanas, especialmente del Área Metropolitana de Valencia, e incluso de espacios que siempre han sido marginales en este contexto como el litoral alicantino,

de carácter principalmente turístico. Esta tendencia se acelera a partir de 2006, descendiendo la representación de las áreas industriales interiores hasta valores próximos al 20% al final del periodo.

Tabla 4. Dinámica innovadora de las empresas industriales

Mercado Local de Trabajo	Número de empresas innovadoras				Tasa media anual (%)		% respecto al total regional	
	2006	2008	2009	2011	2006-08	2008-11	2006	2011
<i>Clúster industriales</i>	422	518	672	391	11,4	-8,2	36,2	29,4
Alcoi	71	79	95	67	5,6	-5,1	6,7	5,4
Elx	140	155	217	111	5,4	-9,5	11,	7,7
Ibi	43	58	72	39	17,4	-10,9	3,9	2,7
l'Olleria	5	19	15	8	140,0	-19,3	0,4	0,5
Ontinyent	46	64	58	34	19,6	-15,6	4,2	3,2
Castellón	105	121	178	122	7,6	0,3	8,8	9,2
Vinarós-Benicarló	12	22	37	10	41,7	-18,2	0,9	0,7
<i>Región Urbana de Valencia</i>	522	839	1017	602	30,4	-9,4	50,3	52,9
A.M.Valencia	480	771	900	558	30,3	-9,2	45,5	48,6
Segunda corona: Carlet	20	28	30	14	20,0	-16,7	1,8	1,5
Segunda Corona: Chiva	6	17	37	14	91,7	-5,9	1,1	1,4
Segunda Corona: Alzira	16	23	50	16	21,9	-10,1	1,9	1,4
<i>Otras áreas urbanas</i>	93	143	171	121	26,9	-5,1	7,5	8,8
A.M.Alicante	64	77	86	66	10,2	-4,8	5,0	4,8
A.U. Gandia	20	51	66	39	77,5	-7,8	1,9	2,8
A.U. Xàtiva	9	15	19	16	33,3	2,2	0,7	1,2
<i>Litoral alicantino</i>	28	41	47	17	30,0	-20,8	2,6	1,4
<i>Comunidad Valenciana</i>	1104	1614	1991	1151	23,1	-9,6	100,0	100,0

Fuente: IMPIVA, elaboración propia.

En los últimos años, esta dinámica se ha mantenido, tanto durante el periodo de relativo crecimiento 2006-2008, como en el periodo recesivo 2009-2011 (tabla 4). En el primero, durante el cual el número de empresas innovadoras se incrementó a un ritmo del 23% medio anual en la región, el crecimiento de las áreas industriales especializadas fue en torno a la mitad de esta cifra (11,4%). De este comportamiento se escapan, quizás por su reducido tamaño inicial, las áreas de l'Olleria y Vinarós-Benicarló, con tasas de crecimiento del número de empresas ayudadas superiores a la media. Por el contrario, el aumento no supera el 10% anual en las áreas indus-

triales de Alcoi, Elx y Castellón. Pese al comienzo de la crisis, la tendencia positiva se mantiene hasta el año 2009, momento a partir del cual el número de ayudas y de empresas ayudadas desciende rápidamente.

El impacto de la crisis, que supone una reducción para el conjunto de la región de en torno a un 10%, supone también una cierta homogeneización de los comportamientos de los distintos espacios económicos de la región. No obstante, las tasas de retroceso más elevadas se encuentran, junto con la zona litoral, afectada de forma directa por el declive del sector de la construcción, en varios de los distritos industriales interiores: L'Olleria, Ibi, Ontinyent y Vinarós-Benicarló. Por el contrario, es de destacar en este contexto el ligerísimo aumento –en realidad estancamiento– de la zona industrial de la cerámica.

En consecuencia, a lo largo de todo el periodo estudiado el porcentaje que suponen las empresas innovadoras de los distritos industriales respecto al total de la región pasa de suponer el 36% al 24,4% (del 26,4 al 19,5% en el caso de los distritos industriales interiores), mientras que aumenta el peso relativo de la región urbana de Valencia (del 50 al 53%), sobre todo de su espacio central, y de la mayor parte del resto de áreas urbanas de la región (del 7,5 al 8,7%).

LAS REPERCUSIONES TERRITORIALES DE LA CRISIS: ¿UN CAMBIO SUSTANCIAL EN EL MODELO TERRITORIAL DE DESARROLLO REGIONAL?

Distribución territorial de la actividad económica

La información económica a escala subregional en España es muy escasa. Con la excepción de algunos indicadores indirectos, la única fuente periódica y homogénea de datos económicos municipales es el Anuario Económico elaborado por el Área de Estudios y Análisis Económico de «la Caixa». Algunos de los indicadores de síntesis que se elaboran en este Anuario (Índice de Actividad Económica o Cuota de Mercado) pueden resultar muy útiles para obtener información sobre las principales tendencias en curso.

El Índice de Actividad Económica² (Tabla 5) nos permite realizar un balance general del periodo, ya que sólo proporciona información para los años 2005 y 2011.

La primera conclusión es que el conjunto de la Comunidad Valencia perdió peso en la economía española en esos años: de sumar el 10,6% en 2005 pasa al 9,7% en 2011, lo que acentúa la imagen del menor dinamismo valenciano en los últimos años. La mayor parte de los clúster industriales presentan evoluciones también negativas, peores incluso a las del conjunto de la Comunidad Valenciana, especialmente en los

² Este índice muestra el volumen de actividad económica (no agraria) de cada territorio como un parte del total de España que queda establecido en el valor 100.000.

casos de Alcoi, Castelló-Vilareal y Vinarós-Benicarló. De entre los clúster industriales del interior, el de Ibi es quizás el que mejor se comporta, al mantener su producción prácticamente estabilizada, probablemente como reflejo de su especialización en el sector de caucho y plásticos. La aparente dinámica positiva de la actividad económica en el mercado de trabajo de Elx debe ser matizada: si analizáramos este territorio a una escala municipal, comprobaríamos que esa evolución positiva se debe en exclusiva a las ciudades de Elx y Santa Pola, mientras que el resto de núcleos industriales del Vinalopó medio y alto (Villena, Sax, Petrer, Elda...) muestran un claro declive; sólo el espacio litoral del mercado de trabajo local del Elx, el más ligado a procesos económicos y urbanos ajenos a la evolución de la industria del calzado, se muestra dinámico.

Tabla 5. Cuota de Mercado e Índice de Actividad Económica. España = 100000

Territorio	Cuota de Mercado			Índice de Actividad Económica	
	2005	2008	2011	2005	2011
<i>Clúster industriales</i>	2673	2713	2677	3401	3141
Alcoi	207	199	196	239	196
Elx	1045	1054	1040	1082	1189
Ibi	95	94	92	107	103
l'Olleria	25	25	25	20	18
Ontinyent	168	165	162	132	117
Castellón-Vilareal	981	1013	1001	1668	1400
Vinarós-Benicarló	152	163	161	153	118
<i>Región Urbana de Valencia</i>	4340	4395	4368	4095	3941
A.M.Valencia	3864	3921	3892	3732	3577
Segunda corona: Carlet	128	125	127	75	70
Segunda Corona: Chiva	88	91	96	109	128
Segunda Corona: Alzira	260	258	253	179	166
<i>Otras áreas urbanas</i>	1531	1569	1549	1559	1261
A.M.Alicante	969	993	986	1126	921
A.U. Gandia	380	397	389	319	249
A.U. Xàtiva	182	179	174	114	91
<i>Litoral alicantino</i>	1124	1185	1168	949	813
<i>Comunidad Valenciana</i>	10401	10630	10526	10603	9694
<i>España</i>	100000	100000	100000	100000	100000

Fuente: La Caixa. Anuario Económico de España.

El otro indicador del que disponemos, la *cuota de mercado*, sí que nos permite valorar estrictamente el impacto de la presente crisis, al contar con información para los años 2005, 2008 y 2011. Podemos estimar tanto la evolución en los años expansivos previos a la crisis (2005-2008) como los impactos de ésta (2008-2011). Los resultados no son directamente comparables con los de índice anterior, puesto que aquí se valora el consumo y no la producción. No obstante, pueden servir para ofrecer una visión de los efectos del ciclo económico sobre los desequilibrios territoriales en la región (tabla 5). Según esto, entre 2005 y 2008 la Comunidad Valenciana ganó algo de peso en la economía española, en términos de demanda, para perderlo a partir del inicio de la actual crisis, siguiendo una evolución compartida por el conjunto de espacios subregionales. Una imagen más sugerente es la ofrecida en la tabla 6, en la que hemos transformado los índices que aporta la Caixa sobre el total español, en porcentajes respecto al total regional para observar mejor los cambios territoriales acaecidos internamente a la Comunidad Valenciana.

Así, en los años previos a la crisis se observa un dinamismo especialmente notable en el litoral turístico alicantino, así como en otros espacios urbanos no industriales (áreas de Alicante, Gandía o Xàtiva), que en conjunto ganan peso en la economía regional. Por el contrario, tanto la región urbana de Valencia –la principal aglomeración metropolitana de la región–, como el conjunto de clúster industriales retroceden respecto al total. Esto resulta especialmente claro en el caso de los clúster localizados en el interior de Alicante (Alcoi y Elx). El panorama cambia parcialmente con el estallido de la crisis, a partir de 2008. Por un lado, los clúster industriales continúan incidiendo en su declive relativo (el área de Ontinyent es la que peor se comporta ahora), lo que, en una fase de contracción general, da una idea de la gravedad de la crisis en estos territorios. Por otro, la región urbana de Valencia y el Área metropolitana de Alicante recuperan con fuerza peso en la economía regional, lo que contrasta con el peor comportamiento de otras áreas urbanas más pequeñas como Gandía o Xàtiva. Finalmente, el muy urbanizado y turístico litoral alicantino soporta algo mejor la crisis y mantiene sus posiciones relativas.

En resumen, en un contexto regional de retroceso respecto al conjunto de España, el impacto de la crisis parece haber sido especialmente intenso en los distritos industriales interiores, mientras que la región urbana de Valencia, el área metropolitana de Alicante e incluso el litoral turístico alicantino presentan una mejor situación.

Mercado de trabajo y paro

Para analizar las consecuencias de la crisis sobre el mercado de trabajo local, se ha estudiado la evolución del paro registrado utilizando dos indicadores complementarios: la estimación de las tasas de paro realizada por el Anuario de La Caixa calculadas como porcentaje de la población potencialmente activa entre 1998 y 2011 (tablas 7 y 8), y una segunda estimación de la tasa de paro a partir del porcentaje que supone el paro registrado sobre la suma de parados y altas en la Seguridad Social durante el periodo 2008-2012 (tablas 9 y 10).

Tabla 6. Distribución territorial de la cuota de mercado en la Comunidad Valenciana.
100 = valor total de la Comunidad Valenciana

Territorio	Cuota de mercado		
	2005	2008	2011
<i>Clúster industriales</i>	25,7%	25,5%	25,4%
Alcoi	2,0%	1,9%	1,9%
Elx	10,0%	9,9%	9,9%
Ibi	0,9%	0,9%	0,9%
l'Olleria	0,2%	0,2%	0,2%
Ontinyent	1,6%	1,6%	1,5%
Castellón-Vilareal	9,4%	9,5%	9,5%
Vinarós-Benicarló	1,5%	1,5%	1,5%
<i>Región Urbana de Valencia</i>	41,7%	41,3%	41,5%
A.M.Valencia	37,2%	36,9%	37,0%
Segunda corona: Carlet	1,2%	1,2%	1,2%
Segunda Corona: Chiva	0,8%	0,9%	0,9%
Segunda Corona: Alzira	2,5%	2,4%	2,4%
<i>Otras áreas urbanas</i>	14,7%	14,8%	14,7%
A.M.Alicante	9,3%	9,3%	9,4%
A.U. Gandia	3,7%	3,7%	3,7%
A.U. Xàtiva	1,7%	1,7%	1,7%
<i>Litoral alicantino</i>	10,8%	11,1%	11,1%
<i>Comunidad Valenciana</i>	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: La Caixa. Anuario Económico de España.

La primera de estas cifras permite precisar que, si bien el impacto de la crisis es notable a partir de 2008, el comienzo del declive en el mercado de trabajo en el caso de los distritos industriales es anterior, comenzando en términos generales a partir del año 2001. En efecto, entre 1998 y 2001 la tasa de paro de los distritos industriales en conjunto se mantiene por debajo de la media regional, mientras que la región urbana de Valencia presenta una tasa ligeramente superior. Sólo en los distritos industriales de Alcoi y Elx la situación es algo peor, con tasas de paro superiores a la media regional (ver tabla 7). Por otra parte, a lo largo de este intervalo temporal la dinámica de mejora del mercado de trabajo en estas zonas es mejor que la media regional y que el resto de espacios económicos considerados (ver tabla 8). El ritmo de descenso de la tasa de paro es especialmente rápido en los dos mercados locales de trabajo que mostraban una situación más negativa al comienzo del periodo, Alcoi y Elx.

Tabla 7. Tasas de paro (% sobre población potencialmente activa)

Territorio	1998	2001	2006	2008	2011
<i>Clústeres industriales</i>	6,9	3,3	6,8	9,0	17,2
Alcoi	8,4	4,4	7,3	8,8	17,1
Elx	9,4	3,9	9,8	12,1	20,5
Ibi	5,5	1,5	6,5	8,7	16,6
I'Olleria	5,2	3,9	6,1	7,7	16,2
Ontinyent	5,7	3,1	5,4	7,4	14,7
Castellón-Vilareal	4,3	2,6	4,1	6,4	15,0
Vinarós-Benicarló	4,4	2,2	3,2	6,0	12,2
<i>Región Urbana de Valencia</i>	7,8	5,2	5,6	7,2	14,6
A.M.Valencia	7,8	5,2	5,6	7,2	14,6
Segunda corona: Carlet	6,9	5,1	5,0	6,8	14,1
Segunda Corona: Chiva	6,0	3,9	4,6	6,2	13,0
Segunda Corona: Alzira	8,6	6,6	6,6	7,8	16,4
<i>Otras áreas urbanas</i>	6,9	4,3	5,6	7,6	14,9
A.M.Alicante	6,8	4,2	5,4	7,7	14,6
A.U. Gandia	6,3	4,0	5,2	7,1	15,3
A.U. Xàtiva	8,2	5,1	6,9	8,2	15,3
<i>Litoral alicantino</i>	4,8	2,1	4,1	6,3	12,3
<i>Comunidad Valenciana</i>	7,1	4,2	5,7	7,6	15,0

Fuente: Elaboración propia, *Anuario Económico de la Caixa*, varios años.

La tendencia se invierte a partir de esta fecha. En el periodo entre 2001 y 2006, y antes de que la crisis golpee con fuerza la economía regional, la situación del mercado de trabajo en todas las áreas industriales ya se está deteriorando rápidamente. En estos años, la tasa de incremento del paro registrado es superior a la del litoral turístico alicantino, más que triplica la media regional, y multiplica por quince la de la región urbana de Valencia, que apenas aumenta en un 1,6% (ver tabla 8).

Cuando, a partir de 2006, el fuerte impacto de la crisis del sector inmobiliario hace que las tasas de paro se incrementen de forma progresivamente acelerada, primero en las áreas turísticas de la región, y posteriormente (a partir de 2008) en la región urbana de Valencia, los distritos industriales mantienen una dinámica regresiva, pero comparativamente mejor que la media regional (ver tabla 8). El crecimiento de la tasa de paro, no obstante ser elevado, queda por debajo también del de las áreas urbanas, en particular del de la región urbana de Valencia, cuyo ritmo de crecimiento supera la media regional a partir de 2008. No obstante, este aparente mejor comportamiento debe ser matizado a la vista de los datos, ya que, aunque el paro registrado

Tabla 8. Evolución de la tasa de paro registrado (1998-2011)

Territorio	Tasa media de crecimiento anual (%)			
	1998-01	2001-06	2006-08	2008-11
<i>Clústeres industriales</i>	-17,6	21,7	16,3	30,5
Alcoi	-15,8	13,3	9,6	31,6
Elx	-19,7	31,0	11,4	23,1
Ibi	-24,2	66,0	16,7	30,4
I'Olleria	-8,1	11,2	13,3	36,6
Ontinyent	-14,8	14,4	18,4	33,2
Castellón-Vilareal	-12,7	10,9	29,2	44,4
Vinarós-Benicarló	-17,0	9,9	42,7	34,4
<i>Región Urbana de Valencia</i>	-11,1	1,6	13,8	34,6
A.M.Valencia	-11,4	1,8	14,0	34,4
Segunda corona: Carlet	-8,8	-0,4	17,9	36,2
Segunda Corona: Chiva	-11,5	3,7	17,2	36,4
Segunda Corona: Alzira	-7,8	0,1	9,1	36,2
<i>Otras áreas urbanas</i>	-12,6	5,9	18,7	31,7
A.M.Alicante	-12,8	5,7	21,0	29,8
A.U. Gandia	-12,0	6,1	18,3	38,2
A.U. Xàtiva	-12,6	7,3	9,3	28,7
<i>Litoral alicantino</i>	-18,8	19,2	26,1	31,8
<i>Comunidad Valenciana</i>	-13,7	7,2	16,6	32,6

Fuente: Elaboración propia, Anuario Económico de la Caixa, varios años.

aumenta a un ritmo menor que la media regional, el descenso de los trabajadores dados de alta en la Seguridad Social la supera (ver tabla 9). Nos encontramos pues, probablemente, con un descenso del paro registrado derivado del desánimo y abandono relacionado con una situación de deterioro del mercado de trabajo prolongada en el tiempo. En cualquier caso, la tasa de paro estimada con cualquiera de los dos indicadores nos muestra el mismo escenario final (tabla 10): un desempleo en los distritos industriales superior a la media regional, sólo ligeramente por debajo del que encontramos en los espacios litorales, y muy por encima del estimado en las áreas urbanas y metropolitanas.

Migraciones

La evolución descrita en cuanto a la actividad económica y el mercado de trabajo ha tenido un reflejo en los flujos migratorios, en la medida que una parte importante

Tabla 9. Evolución del mercado de trabajo 2008-2012

Mercado Local de Trabajo	Paro registrado		Altas en la S.S.	
	Tasa de incremento (%)	Ratio con la CV (CV=1)	Tasa de incremento (%)	Ratio con la CV (CV=1)
Clústeres industriales	133,7	0,93	-23,0	1,11
Alcoi	121,6	0,84	-21,8	1,05
Elx	96,9	0,67	-20,5	0,99
Ibi	127,4	0,88	-24,7	1,19
l'Olleria	179,0	1,24	-22,3	1,08
Ontinyent	145,5	1,01	-23,7	1,15
Castellón	218,7	1,52	-24,2	1,17
Vinarós-Benicarló	187,7	1,30	-28,0	1,35
Región Urbana de Valencia	152,3	1,06	-20,5	0,99
A.M.Valencia	152,8	1,06	-20,4	0,99
Segunda corona: Carlet	131,0	0,91	-22,1	1,07
Segunda Corona: Chiva	185,2	1,28	-22,5	1,09
Segunda Corona: Alzira	141,5	0,98	-21,6	1,04
Otras áreas urbanas	139,7	0,97	-20,8	1,01
A.M.Alicante	134,6	0,93	-18,9	0,92
A.U. Gandia	155,5	1,08	-26,9	1,30
A.U. Xàtiva	140,0	0,97	-21,8	1,05
<i>Litoral alicantino</i>	<i>129,4</i>	<i>0,90</i>	<i>-23,4</i>	<i>1,13</i>
<i>Comunidad Valenciana</i>	<i>144,3</i>	<i>1,00</i>	<i>-20,7</i>	<i>1,00</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Seguridad Social. <http://www.seg-social.es/Internet_1/Estadistica/Est/aaa/Afiliaciones_en_alta_laboral/Afiliaci_n_Itimo_d_a_del_mes/AfiliacionMunicipios/index.htm>.

de éstos se explican por razones laborales. Con anterioridad a la actual crisis, la Comunidad Valenciana era una de las regiones españolas que atraía un mayor volumen de inmigrantes (tabla 11). En el trienio 2006-2008, el saldo migratorio de la región supuso un incremento de casi un cuarto de millón de personas, determinando una tasa de migración neta anual muy elevada (1,63%). La fortísima crisis subsiguiente y el consiguiente deterioro del mercado de trabajo han reducido drásticamente la llegada de inmigrantes a la región, al tiempo que las salidas se han incrementado; de esta forma, en el trienio 2009-2011 la región presenta un equilibrio global y amplios territorios con saldos negativos.

Las unidades territoriales con las que trabajamos aquí son mercados locales de trabajo, y es por tanto posible considerar que la mayor parte de los saldos migra-

Tabla 10. Relación entre paro registrado y altas en la S.S. 2008-2012

Mercado Local de Trabajo	Tasa de paro estimada. % Paro registrado/ (Parados+Altas SS)		Evolución 2008-2012	
	Enero 2008	Diciembre 2012	%	Ratio (CV=1)
<i>Clúster industriales</i>	12,5	30,2	142,1	0,93
Alcoi	14,8	33,9	128,4	0,84
Elx	19,5	37,5	92,3	0,60
Ibi	13,8	32,7	136,0	0,89
I'OLLERIA	10,5	29,7	182,2	1,19
Ontinyent	10,6	27,6	160,5	1,05
Castellón	6,7	23,2	246,1	1,61
Vinarós-Benicarló	8,6	27,3	217,6	1,43
<i>Región Urbana de Valencia</i>	9,3	24,4	163,7	1,07
A.M.Valencia	9,2	24,3	164,8	1,08
Segunda corona: Carlet	8,3	21,2	155,1	1,02
Segunda Corona: Chiva	9,4	27,7	193,7	1,27
Segunda Corona: Alzira	11,7	32,0	172,6	1,13
<i>Otras áreas urbanas</i>	9,8	24,8	152,4	1,00
A.M.Alicante	9,3	23,0	145,9	0,96
A.U. Gandia	10,3	28,7	177,9	1,17
A.U. Xàtiva	12,2	29,9	145,0	0,95
<i>Litoral alicantino</i>	12,9	30,8	138,1	0,91
<i>Comunidad Valenciana</i>	10,5	26,6	152,6	1,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Seguridad Social, <http://www.seg-social.es/Inter-net_1/Estadistica/Est/aaa/Afiliaciones_en_alta_laboral/Afiliaci_n_ltimo_d_a_del_mes/AfiliacionMunicipios/index.htm>.

torios observados corresponden a migración laboral, puesto que la mayor parte de los cambios de domicilio atribuibles a una migración de tipo residencial se realizan en el interior de cada mercado de trabajo local. La única excepción clara a este planteamiento lo constituye el litoral turístico alicantino, en el que una parte importante de los flujos migratorios de origen externo tienen una componente claramente residencial.

La dinámica migratoria de los clúster industriales confirma la imagen que hemos obtenido tras el análisis de la evolución económica y del mercado de trabajo, lo que permite subrayar la clara relación existente entre estos tres procesos:

- a) En los años anteriores a 2009 los clúster industriales muestran una tasa de migración neta anual de 1,52%, inferior a la media regional de 1,63%, distinguiéndose claramente la mejor dinámica de los situados en el norte de la región (mueble de Vinarós y cerámica de la Plana), con una tasa de migración neta del 2,10% anual, frente a la de los distritos del sur: 1,10%
- b) La intensa crisis de estos espacios se deja sentir a partir de 2009 en tasas de migración negativa más intensas que el conjunto regional (-0,19% frente a 0,01%), siendo de nuevo mejor el comportamiento en los distritos de Castellón (-0,12%) que en los clústeres de Valencia y Alicante (-0,25%)

Tabla 11. Saldos migratorios antes y después de la crisis

Territorio	Saldo Migratorio		Tasa anual de migración neta	
	2006-08	2009-11	2006-08	2009-11
<i>Clústeres industriales</i>	57938	-7586	1,52%	-0,19%
Alcoi	1795	-388	0,61%	-0,13%
Elx	17768	-3057	1,18%	-0,20%
Ibi	1806	-586	1,41%	-0,45%
l'Olleria	664	-106	1,77%	-0,28%
Ontinyent	2354	-1418	0,99%	-0,59%
Castellón-Vilareal	27734	-2231	2,01%	-0,16%
Vinarós-Benicarló	5817	200	2,64%	0,09%
<i>Región Urbana de Valencia</i>	64532	-9342	1,05%	-0,15%
A.M.Valencia	54805	-8705	1,00%	-0,16%
Segunda corona: Carlet	2684	-227	1,60%	-0,13%
Segunda Corona: Chiva	3547	778	2,85%	0,59%
Segunda Corona: Alzira	3496	-1188	0,95%	-0,32%
<i>Otras áreas urbanas</i>	35341	-342	1,61%	-0,02%
A.M.Alicante	19414	1394	1,40%	0,10%
A.U. Gandia	12052	-1463	2,21%	-0,26%
A.U. Xàtiva	3875	-273	1,49%	-0,10%
<i>Litoral alicantino</i>	51377	10344	3,24%	0,61%
<i>Comunidad Valenciana</i>	242049	2074	1,63%	0,01%

Fuente: elaboración propia, Padrón de Habitantes y Movimiento Natural de población, INE.

De hecho, los principales núcleos urbanos del interior industrial están perdiendo población desde 2009, como consecuencia de estas dinámicas migratorias negativas y de un crecimiento vegetativo modesto. Esto está ocurriendo en Alcoi, Elda, Villena, Ontinyent o Ibi; de los grandes núcleos urbanos sólo Elx continúa creciendo dado que su dinámica

vegetativa es suficiente para compensar y superar las fuertes pérdidas migratorias. El declive demográfico afecta a casi todos los mercados de trabajo local importantes del interior-sur industrial. Es especialmente fuerte en el caso de los mercados de Elx, donde la pérdida migratoria afecta a todos los principales núcleos de población, Ibi y Ontinyent. Sólo el mercado de trabajo de Alcoi muestra una pauta algo diferente, al mantenerse en los años de crisis con menores pérdidas, aunque en la fase anterior de crecimiento sus ganancias fueron también más moderadas. Este mejor comportamiento reciente podría también ponerse en relación con la mayor madurez urbana y complejidad funcional de este territorio, lo que reduciría su vulnerabilidad a la crisis industrial.

En todo caso, y en relación con la hipótesis de trabajo que queremos contrastar, parece claro que la dinámica migratoria (tanto anterior como posterior a la crisis) está también contribuyendo a la erosión del modelo de equilibrio territorial y a la acentuación de la dicotomía entre áreas interiores y litorales, especialmente en lo que se refiere a la mitad sur de la región. El mantenimiento reciente de dinámicas migratorias positivas tanto en el área metropolitana de Alicante como en el litoral turístico de Alicante, en clara oposición a las pérdidas del interior industrial, confirman este diagnóstico.

CONCLUSIONES

La principal conclusión de este análisis es que las posibilidades de que el sector industrial tome el relevo y juegue un papel importante en la recuperación económica de la región son limitadas. La industria valenciana ha sido particularmente castigada por la actual crisis, hasta el punto de que algunos de los sectores tradicionales están, sencillamente, al borde de la extinción. Los casos más claros de esta situación son los de los sectores del mueble y la fabricación del vidrio; otros sectores también gravemente afectados, aunque no tanto, son la industria textil, la confección y el juguete. Por el contrario, la fabricación de productos cerámicos y la fabricación de caucho y plásticos, han resistido mejor los embates de la crisis. El retroceso y el cambio de orientación de la política industrial, junto con los problemas estructurales y las estrategias defensivas adoptadas por una gran parte de los empresarios, han intensificado la dualización del aparato productivo y limitado la capacidad de respuesta de los sectores tradicionales. Por otra parte, pese a que, como en ocasiones anteriores, se constata una cierta recuperación de las exportaciones, la intensidad de la crisis actual no ha permitido hasta el momento que este proceso se traduzca en un impulso visible al crecimiento.

Un elemento interesante es la mayor resistencia que parece mostrar la industria de los distritos frente a la industria de las áreas urbanas, y particularmente de la región urbana de Valencia. En el ámbito de las manufacturas, la fórmula «distrito» parece estar funcionando relativamente mejor que la fórmula «metropolitana», al menos en lo que llevamos de crisis. Desde un punto de vista territorial, son especialmente los distritos industriales del norte de la región, el distrito cerámico de Castellón, pero también el del mueble de Vinarós (lo que resulta paradójico si atenemos a la pésima evolución general del sector mueble) los que presentan una mejor resistencia

a la crisis. En el sur, el distrito que mejor se comporta, dentro de lo negativo, es el de Ibi (juguete). A partir de los indicadores de inversión, parece que la situación es relativamente mejor en aquellos clúster que pueden apoyarse en sectores auxiliares de éxito (esmaltes y fritas el caso del azulejo, caucho-plástico en el juguete), más que en el corazón industrial tradicional, fuertemente afectado y al parecer escaso en estrategias empresariales alternativas.

Sin embargo, cuando analizamos la forma en que la dinámica económica reciente se ha traducido territorialmente, observamos que las áreas fuertemente especializadas en la industria tienen una situación notablemente peor que las áreas urbanas, que disfrutaban de una economía más diversificada. Los indicadores de actividad económica territorializados nos muestran que, en un contexto regional de retroceso respecto al conjunto de España, el impacto de la crisis sobre la actividad económica y la capacidad de consumo parece haber sido especialmente intenso en los distritos industriales interiores, mientras que la región urbana de Valencia, el área metropolitana de Alicante e incluso el litoral turístico alicantino presentan a día de hoy una mejor situación. Esto es especialmente evidente en relación con la situación del mercado de trabajo: el comienzo del deterioro en el mercado de trabajo de los distritos industriales es anterior a la crisis: comienza en términos generales a partir del año 2001 y ha conducido a una dinámica migratoria regresiva especialmente intensa a partir de 2008. Por lo tanto, actualmente nos encontramos ante un escenario en el que el desempleo en los distritos industriales es superior a la media regional, queda sólo ligeramente por debajo del que encontramos en los espacios turísticos litorales, y queda muy por encima del estimado en las áreas urbanas y metropolitanas.

De nuevo en este caso nos encontramos con diferencias significativas entre el norte y el sur de la región, tanto en paro como en dinámica demográfica: Sólo el distrito de la cerámica de Castellón presenta una dinámica menos negativa, mientras que los índices en los distritos del sur son peores incluso que en la zona litoral turística, y mucho peores que en las zonas metropolitanas.

Con este panorama, podemos concluir que el modelo de equilibrio territorial de la mitad meridional de la región está erosionándose, mientras que se profundiza en la tendencia, ya iniciada en el periodo anterior a la crisis, de acentuación de la dicotomía entre áreas interiores y litorales, especialmente en la mitad sur de la región. En este sentido, el papel de reequilibrio territorial que jugaban los distritos industriales en la mitad meridional de la región, parece haber llegado a sus límites.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTI, F. 2006. «The decline of industrial district of Como: recession, relocation or reconversion», *Entrepreneurship & Regional Development*, 18:6, 473-501.
- BELSO, J.A. 2010. «International Outsourcing and Partner Location in the Spanish Footwear Sector: An Analysis based in Industrial Districts SMEs», *European Urban and Regional Studies*, 17 (1), 65-82.

- BELUSSI, F. Y PILOTTI, L. 2002. «Knowledge creation, learning and innovation in Italian industrial districts», *Geografiska Annaler, Series B: Human Geography*, 84 (2), 125-139.
- BOSCHMA, R. Y LAMBOOY, J.G. 2002. «Knowledge, Market Structure and Economic Coordination: Dynamics of industrial districts», *Growth and Change*, 33 (3), 291-311.
- BRIOSCHI F. ET AL. 2002. «From the industrial district to the district group: An insight into the evolution capitalism in Italy», *Regional Studies*, 36 (9), 1037-1052.
- BURRIEL, E., Y SALOM, J. 2001. «La distribución de la población y el sistema urbano», en ROMERO, J., MORALES, A., SALOM, J., Y VERA, F., (coords.): *La periferia emergente. La Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones*, Ariel, Barcelona, pp. 115-147.
- CLIMENT, E. ET AL. 2011. «Reestructuración productiva en los distritos industriales españoles del calzado: El caso de Illueca-Brea de Aragón», *Scripta Nova*, Vol.XV, 375.
- CORO, G. Y GRANDINETTI, R. 1999. «Evolutionary patterns of Italian industrial districts», *Human Systems Management*, 117-129.
- FUSTER, A. ET AL., 2008. «Las estrategias de competitividad de la industria del calzado ante la globalización», *Revista de Estudios Regionales*, 86, 71-96.
- FUSTER, A. Y DOMENECH, R. 2009. «Evolución y cambio en la industria valenciana. ¿Hacia un nuevo modelo de distrito industrial?», *XXXV Reunión de Estudios Regionales*, Valencia.
- GINER, J. Y SANTA MARÍA, M.J. 2008. «Los distritos industriales en la Comunidad Valenciana. Un análisis de su dinámica industrial», *XXXIV Reunión de Estudios Regionales*, Baeza-Jaén.
- GIULIANI, E. 2007 «The selective nature of knowledge networks in clusters: evidence from the wine industry», *Journal of Economic Geography* 7: 139-168.
- HADJIMICHALIS, G. 2006. «The end of Third Italy as we knew it?», *Antipode*, 38 (1), 82-106.
- HARRISON, B. 1994. «The Italian industrial crisis and the crisis of the cooperative form», *European Planning Studies*, 2(1), 3-22.
- INSTITUTO VALENCIANO DE ESTADÍSTICA. 2011. *Padrón Municipal Continuo. Cifras Oficiales de Población*, <<http://ive.es>>.
- ISTAT. 2001. *Distretti industriali I sistemi locali del lavoro*, 8º Censimento Generale dell'industria e dei servizi, Roma.
- LA CAIXA (varios años): *Anuario Económico de España*.
- MARTIN, R. Y SUNLEY, P. 2006. «Path dependence and regional economic evolution», *Journal of Economic Geography*, 6 (4), 395-437.
- MAS, F.; RICO, A. Y MAFÉ, J. 1990. «Política industrial y modelos de organización», *Economía Industrial*, 276, noviembre-diciembre, 61-72.
- 1992. «Política industrial: promoción y difusión de la innovación», en *Estructura económica de la Comunidad Valenciana*, Espasa Calpe, Madrid, 441-456.
- MOLINA, F.X. ET AL. 2011. «Eficiencia de las empresas del distrito industrial cerámico de Castellón: Un análisis comparativo mediante medidas no radiales», *Revista de Estudios Regionales*, 90, 155-177.

- 2012. «La heterogeneidad dimensional de los distritos industriales. Un estudio longitudinal del caso español», *Revista de Estudios Regionales*, 93:43-63.
- MOLINA-MORALES, F.X Y MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ, M.T. 2009. «Does homogeneity exist within industrial districts? A social capital-based approach», *Papers in Regional Science*, 88(1), 209-229.
- MORRISON, A. Y RABELLOTTI, R. 2009. *Knowledge and Information networks: Evidence from an Italian wine local system*, WP174/2005, CESPRI, Università Bocconi.
- ONIDA, F. ET AL. 1992. *I distretti industriali: Crisi o evoluzione?*, Milan, Egea.
- RICO, A.; MAFÉ, J. Y MAS, F. 1988. «Innovación e Institutos Tecnológicos sectoriales en la Comunidad Valenciana», *Economía y Sociedad*, 1, diciembre, p.112-124.
- SALOM, J. 1997. «Política industrial de apoyo en áreas de desarrollo endógeno: El caso de la Comunidad Valenciana a la luz de las experiencias europeas recientes», *Cuadernos de Geografía*, 61, 145-157.
- SALOM, J. ET AL. 1999. *Sistema urbano e innovación industrial en el País Valenciano*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia.
- SALOM, J. ET AL. 2006. *Identificación y caracterización de clúster industriales en la comunidad valenciana*, informe elaborado para el IMPIVA, Valencia, mimeo, 115 pp.
- SALOM, J., Y ALBERTOS, J.M. 1995. «La política industrial valenciana y su impacto territorial», *Cuadernos de Geografía*, 58, 385-416.
- SALOM, J.; ALBERTOS, J.M.; PITARCH, M.D. 2001. «Ejes y áreas de actividad económica», en ROMERO, J., MORALES, A., SALOM, J., Y VERA, F., (coords.): *La periferia emergente. La Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones*, Ariel, Barcelona, pp. 149-171.
- SCHAMP, E.W. 2005. «Decline of the district, renewal of firms: an evolutionary approach to footwear production in the Pirmasens area, Germany», *Environment and Planning A*, 37: 617-634.
- SOLER, V. 2000. «Verificación de las hipótesis del distrito industrial: Una aplicación al caso valenciano», *Economía Industrial*, nº 334, p.13-23.
- TOMÁS J.V. ET AL. 2009 «La evolución de los distritos industriales. El caso español», *XXXV Reunión de Estudios Regionales*, Valencia.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. 1988. *Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo*, Pirámide, Madrid.
- WEI, Y.D. Y LI, W. 2007. «Restructuring industrial districts, scaling up regional development: A study on the Wenzhou model», China, *Economic Geography*, 83 (4): 421-444.
- YBARRA, J.A 1991. «Determinación cuantitativa de distritos industriales: la experiencia del País Valenciano», *Estudios Territoriales*, nº 37, p.53-67.
- 2009. «Nuevos distritos industriales: traspasando algunos límites conceptuales», *XXXV Reunión de Estudios Regionales*, Valencia.